

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PUBLICADA CON APROBACIÓN ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MAR A

Precios: Colonia 15 ptas. Fuera de la Colonia 18 ptas. y certificada, 25 ptas. al año
Se admiten anuncios según tarifa que facilitamos al que lo solicite.

SUMARIO. Portada, nuestro grabado— Santoral y Santo Evangelio—La Iglesia.
¿Y no habrá remedio?—Manera de cuidar los conejos en estos países—Cómo formó José
su plantación de cacao—Pasaje regresado a la Península—Noticias de la Colonia; de
Santa Isabel y San Carlos—Cámara Agrícola, Aviso.



NUESTRO GRABADO.

De unos años a esta parte la Plaza de España ha sufrido una transformación radical y tanto que en muy poco se parece a los antiguos grabados. Algo hemos ido publicando en gráficos de esa transformación. Hoy presentamos la segunda Iglesia que se levantó en Santa Isabel y que se hallaba enclavada como recordarán muchos en uno de los ángulos de la Plaza de España, donde arranca la calle Angel Barrera. Fué construída en Bélgica, en sustitución de la que, destruída por un incendio, ocupaba el lugar en que hoy se levanta la Catedral: era de palastro y sirvió para el culto hasta la inauguración de la Catedral en 1917.

INDICADOR RELIGIOSO

SANTORAL

OCTUBRE

- 24 L. stos. Rafael Arcangel y Félix, c.
 25 M. stos. Bonifacio y Crispín
 26 M. stos. Evaristo y Luciano
 27 J. stos. Vicente y sta. Sabina, m.
 28 V. stos. Simón y Judas Tadeo
 29 S. stos. Narciso, ob., y Valentín
 30 D. † stos. Claudio y Serapio, mrs.

EVANGELIO

S. MATEO, CAP. IX. — “En aquel tiempo: Estando Jesús hablando a las turbas, un jefe de la sinagoga se acercó, lo adoró y le dijo: Señor, mi hija acaba de morir: pero ven, pon tu mano sobre ella y vivirá. Y levantándose Jesús, le siguió con sus discípulos. Y he aquí que una mujer, que padecía flujo de sangre, desde hacía doce años, se le acercó por detrás, y le tocó el ruedo de su vestidura. Porque se decía ella para sí: Si tocare su vestido, quedaré curada. Y Jesús volviéndose y viéndola, dijo: Ten confianza, hija mía: tu fe te ha salvado. Y en el acto quedó curada aquella mujer. Y llegado Jesús a casa del jefe de la sinagoga y viendo a los músicos y a la muchedumbre bulliciosa, decía: Retiraos, que esta joven no ha muerto, está dormida. Y se burlaban de él. Después de haber salido la muchedumbre, entró Jesús, cogió la mano de la joven, y ésta se levantó. Y al momento circuló esta noticia por todo el país.,,

LA IGLESIA

Su grandiosa obra
civilizadora

En Inglaterra se ha celebrado recientemente la restauración de la vieja Abadía de Buckfast. La historia de la restauración es bien interesante. En 1906 cuatro monjes benedictinos, sin otro capital que cinco libras y el terreno, emprendieron la construcción de una iglesia sobre las ruinas de la antigua Abadía cisterciense.

Esos trabajadores infatigables han visto coronada su obra en 1932, al cabo de 26 años de labor incesante.

La noticia apenas encerrará interés alguno para quienes han crecido educados en el desconocimiento más absoluto de la historia, respirando por todas partes furor iconoclasta, como si el momento presente no encerrara para nosotros, en el tesoro de la civilización, los esfuerzos generosos de quienes nos precedieron, con los cuales hemos contraído una deuda de gratitud, que jamás podremos saldar.

Mas para quienes procuren rasgar el velo de la historia y adentrarse en el espíritu de la época en la que se incubaba la civilización europea, pasando de la barbarie de los pueblos nómadas a la aparición de los primeros códigos políticos y ciudadanos, la restauración de la Abadía inglesa no es un hecho vulgar.

“Una hora antes de la ceremonia—dice un testigo de vista—se podía aún contemplar a seis religiosos constructores en pleno trabajo. Uno de ellos, ya anciano, coronada la cabeza de blancos cabellos, nivelaba con un tosco instrumento un montón de mortero. Los otros, de pie sobre los muros, terminaban uno de los chapiteles.”

Ciertamente que entre los defectos más fundamentales que trae consigo la presente generación, que, según sus mentores, ha de regenerar la patria caída, uno es el convencimiento de que, hasta aquí, no se ha hecho nada en la historia. El mozalbete que apenas cuenta diez y seis años y pasea su banderín rojo lanzando miradas de odio a las iglesias, a los establecimientos de caridad, a los conventos, nada sabe de la obra civilizadora de la Iglesia.

Si abriera los estudios de la Filosofía del Arte de Taine, escritor acatólico y positivista, podría medir la barbarie de la Baja Edad Media, que la Iglesia civilizó con sus monjes.

Taine, para poner ante nuestros ojos la impresión que saca el historiador de la lectura de las crónicas contemporáneas, nos dice: “Figuraos por un momento que los salvajes del lago Hurón o los iroqueses se encontraran de repente en medio de una sociedad culta y pensante como la nuestra. Imaginaos que un tropel de novillos desmandados penetra en un palacio, destrozando muebles y tapices; después, otras bestias

enfurecidas invaden aquel mismo lugar, de manera que los destrozados restos, abandonados por los primeros, perecen bajo los cascotes de los que vienen después, y que apenas instalados en medio de aquel desorden, los rebaños de mugidores animales, tienen que rebelarse para rechazar a cornadas a la nueva masa de insaciables invasores." Eso fué la irrupción de los bárbaros.

Y contemos con que, cuando en el siglo X encontró la última horda donde acomodarse, no mejoró la situación. Los jefes bárbaros incendiaban las cosechas, desvalijaban a los comerciantes, maltrataban a su sabor a los desventurados siervos. Los campos permanecían incultos, los víveres escaseaban. Raul Claber relata que se había llegado a comer carne humana.

Ese fué el mundo que civilizaron los monjes.

Los nuevos pobladores de Europa eran tan refractarios a la disciplina y al trabajo, que aun los que se dedicaban a la vida de perfección, había de ser a condición de no someterse a la obediencia de superior alguno, vagando de un lado para otro. Eran los «gyrovagi» y los «sarabaites».

San Benito de Nursia procuró en sus fundaciones arraigar en aquella sociedad desgraciada la virtud de la obediencia y del trabajo. Nada más emocionante que el comienzo de su regla:

«Oye, hijo mío, escucha y acoge con gozo los consejos de tu buen padre, para ponerlos en práctica con fidelidad. Si te has extraviado por el camino fácil de la pereza y el capricho, vuelve a Dios mediante la vida laboriosa de la santa obediencia.»

Los monasterios fueron los verdaderos centros de acción y civilización.

«Los monjes desmontaban terrenos incultos, secaban pantanos, construían calzadas, cerraban en su cauce los ríos, levantaban puentes.»

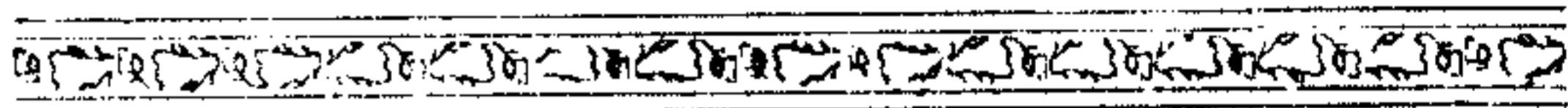
Aquel ejemplo de silencio, de laboriosidad, de obediencia, «iba a dar a aquellos pueblos agitados sin cesar por las emigraciones y las guerras el hábito y el gusto de una vida más profunda y más fecunda».

No es difícil, en un momento dado, explotar la incultura de una multitud para lanzarla a vengar supuestos agravios con la destrucción de joyas artísticas de valor incalculable.

La historia está llena de casos de ese género.

Lo difícil es construir esas joyas, apaciguar esos instintos de la naturaleza, cambiar el modo de vida de pueblos independientes, enseñar a trabajar, a leer y escribir a gente sin letras. Convertir a la Edad Media, la edad de los bárbaros, en tiempo fecundo que, con sus bibliotecas, con sus abadías, con sus monjes copistas, nos ha transmitido todo el caudal de la cultura clásica y ha forjado en el trabajo y la disciplina a los pueblos nuevos.

¿Podrá encontrarse en toda la Historia una obra semejante? Quizás sí, la colonización de América. Pero ello ha de ser a condición de tropezar de nuevo con la Iglesia y con sus monjes.



¿Y NO HABRA REMEDIO?

Creemos que sí, siendo por otra parte relativamente fácil el encontrarlo, sin que desde luego para ello sea menester recurrir a medidas extremas y hacer que llegue la sangre al río; que aunque por lo demás se halle el mal bastante arraigado y propalado, máxime por nuestra zona continental, no precisará a buen seguro echar mano a la espada, ni cortar tan por lo sano, que vayamos a aventurar la vida y haciendas de muchos individuos de aquella zona. Lo que importa es que vayamos todos a una, que conjuntemos nuestros esfuerzos y orientaciones encaminándolas, a un solo blanco el de la paz y prosperidad material y espiritual de nuestros indígenas, sin incurrir en el extremo lamentable de hacer por un lado, lo que deshagamos por el opuesto.

Nuestros indígenas están hoy plenamente convencidos de la malicia que entraña el procedimiento que va siendo objeto de nuestros comentarios; prueba de ello el que se percaten de las miradas de quienes los puedan delatar y que se las compongan en estas sus manipulaciones y componendas de la manera más artera y picaresca que puede imaginarse, yéndose, como quien no quiere, a cencerros tapados y muy a la callada, para evitar que con el tintineo y cencerreo, se les escu-

rran de las manos tan bonitos negocios, como son los que con ellos consiguen.

El procedimiento, pues, para de una vez dar al traste, con este sistema es bien fácil y llano: con la banda aquella primera que decíamos empezaba a retoñar por la zona más remota y apartada del interior, allá cabe las fronteras y lugares colindantes con derivaciones más o menos alargadas hasta Akonibe y proximidades, puesto que los desenmascarados se tiran por los venenos y pociones endiabladas en las que se esconde la muerte y enfermedad, démosle a ellos los mismos bálsamos y mejunjes haciendo que ellos prueben y gusten primero, lo que bonitamente despachan para los demás. Atendamos en esto que no basta comprobar hacen lo que es de ley entre nuestros indígenas, de llegarse a la boca, el borde del vaso, o copa u olla o lo que sea, donde se contiene la poción; esto a las veces es pura ceremonia; hay que hacerles apurar hasta las heces, bien saboreadas, con la misma entereza y denuedo que usó en el bálsamo de Fierabrás el que acompañaba a Don Quijote de la Mancha. Cuando después veamos empiezan los efectos de los trasudores y desagües por arriba y por abajo, a caño suelto, sin lugar a aforos acompañados y medidos, entonces habremos acabado con el prójimo del cuento, haciendo con él, lo que él intentó hacer primero con el desgraciado que a él recurrió. Esto por lo que respecta a los feticheros y ngengans.

En cuanto a los segundos de la hilera; aquellos que decíamos van de otra suerte más refinada y sanguinaria, con el cuchillo en la mano para desentenderse en la oscuridad de la selva del mísero pequeño, cuyas partes quieren arrebatarse para sus ceremonias, comprobado que sea el hecho, ya se ve cómo se ha de proceder, sin que precise bajar más al pormenor de cuánto conviene propinar al pillo de la cuenta; se cae de su peso el remedio; lo que cuentan quiso aplicar el Sr. Entrena cuando allá años atrás le llevaron al puesto de Benito uno que así arremetió contra un muchachuelo. Los del Mbueti y medicinas similares, no merecen haya quien tenga con ellos compasión; téganla ellos primeros a los lloros y gritos de cuantos son y han sido víctimas de secta tan endiablada, para que a la postre puedan reclamar de nosotros igual conmiseración. La pena del talión es la única medicina eficaz

que hay para estos casos; las demás, han de clasificarse entre aquellas de vaselina y paños tibios, de ningún efecto, de pura filfa y nada más, sin que desde luego se consiga lo que es el remedio de la enfermedad, ya que seguirán con el sistema como hasta el presente.

En buena etnología continental, ya se sabe que lo más perfecto del totem es unirse con el animal protector; para algo los favorece y patrocina. Siendo esto así y ya que ellos quieren esta unión y transformación totémica, para adherirse estrechamente con quien los ampara y protege, acortémosles de grado la distancia que los separa de ellos, abreviándoles el camino haciendo que se lo anden aprisa, de una vez y de un tirón; allá con él, en el místico consorcio totémico cantarán alegres su epitalamio con su santo protector; mientras tanto nosotros nos quedaremos tranquilos gozando no de estas nirvanescas felicidades, sino de la tangible miseria terrenal, viviendo en paz y haciendo que los demás gocen también de semejante privilegio. Creo que hasta etnológicamente considerado les hacemos un favor desterrándoles de este suelo; es consecuencia de lo que promulga y defiende la secta.

Con los otros perillanes menos avanzados, esos que decíamos se andan por todos los mundos y lugares de nuestro continente en eterna vagancia y vagabundería de la ceca a la meca, y del zoco al colodro, hoy por el norte y mañana por el sur, en perpetuo, mercantilismo de baratijas y menudencias de ningún valor, aparte de los talismanes y demás tonterías enfundadas que decíamos, a guisa de sacramentales coránicos, hacen honor a su religión, a los que vinculan gracias sin cuento y bienandanzas sin fin, comprobado que sea que se vende alguno, obligarles a devolver el doblado de lo sacado en la venta y con una vez que se haga esto, sobre todo si después se tiene en cuenta de completarlo con alguna buena dosis de palo, seguro que se acaba para siempre. A estos señores conviene que se les ate corto, aunque no sea más que por precaución; se les ha de obligar a determinadas localidades, ya que no se les excluya de nuestra colonia que sería lo mejor; acostumbrados a las estepas de donde en mal hora salieron, fuera conveniente volvieran a las mismas, y ya que sienten añoranza por la vagancia y no saben estarse sin

corretear por todas partes, como nuestro continente es sobrado pequeño para esas andanzas, váyanse en buena hora a su tierra que no lo sentiremos gran cosa. Con estos sencillos y caseros remedios creemos se acabaría pronto con la plaga de cuantos males hemos estado lamentado. Por lo que sea, nada cuesta probar la receta, que de salir bien es fácil hacerse con ella.

Mario

Manera de cuidar los conejos en estos países.

He visto que la mejor manera de tener los conejos, es el llamado sistema celular; el tenerlos en el suelo, no es bueno por dos motivos.

1.º Porque como orinan tanto, se mojan, y de ello les puede venir la enfermedad del reuma. 2.º Porque la comida se mezcla con las basuras y les puede venir una infecciosa; así que lo mejor es tener jaulas cerradas con tela metálica; los departamentos de las conejas pueden ser de 0'70 centímetros de ancho por 0'80 cent. de alto y levantadas del suelo como 0'80 cent.; el suelo conviene que esté cementado para poderlo lavar todos los días. Las conejas tienen que estar cada una en su jaula y los machos cada uno en la suya.

Para cada seis conejas, hace falta un macho. Cuando una coneja ha cumplido los cinco meses, ya se puede dar al macho, y estará con él tres días con sus noches; una vez cumplido este tiempo se vuelve a su departamento y se apunta en una libreta el día en que ha estado con el macho, y si le ha cogido, criará a los 31 días de haber estado con él: si se ve que llegado ese tiempo no ha criado, se vuelve otra vez al macho. Conviene tener dentro del departamento de las conejas, un cajoncito que se llama madriguera, donde se meterá la coneja al criar; varios días antes de parir una coneja, se ha de poner un poco de yerba seca o virutas dentro de la madriguera para que la coneja juntamente con el pelo que se quita ella, prepare su cama donde ha de echar los gazapillos. Cuando se ve que una coneja ha criado, se mira si ha echado alguno muerto, y se apunta el día que ha criado y los gazapillos que tiene, y durante los diez primeros días, conviene mirar la madriguera alguna que otra vez, para ver si por casualidad hay algu-

no muerto. A los 40 días se pueden quitar los gazapillos de su madre y ponerlos en alguna jaula aparte; conviene que los 15 primeros días del parto se tenga cuidado especial con ellos, dándoles a comer cosas especiales, como trocitos de pan, hojas de coles y escarola. Cuando los gazapillos tienen cuatro meses, conviene separar hembras de machos: los machos, si se quiere, se pueden castrar.

Alimentación. Los forrajes que se acostumbra dar a los conejos son: boniato y una clase de enredadera que se da mucho por las fincas; también comen muy bien los lechuguinos, hojas de coles y escarola, los tallos tiernos de los aguacates y de otra clase de árboles, así como las hojas del árbol llamado del pan, aún el de castañas; mas conviene tener presente que no es bueno dar a los conejos yerbas cogidas antes de la salida del sol, pues el rocío que tiene la yerba les hace mucho mal. Los granos que se les puede dar son: maíz, cebada y salvado. **FRUTOS:** Comen muy bien, las bananas, los plátanos cocidos y el fruto de pan.

ENFERMEDADES DE LOS CONEJOS.

Las enfermedades que más suelen atacar a los conejos son: *La sarna, la disentería y la hidropesía.* La sarna, se cura con zotal añadiéndole algo de agua y con un pincel o algo de algodón se moja la parte que está enferma. Cuando se nota en un conejo la disentería, no se le ha de dar nada de forraje verde, sino grano solamente, y la hidropesía, se cura echando en la comida algunos polvos de sal y azufre. Tienen los conejos otras enfermedades que no hay medios fáciles de curarlos, y en estos casos, lo mejor que se puede y debe hacer es matarlos. En todos los casos de enfermedad, es necesario, colocar a los enfermos en un departamento, para que no infeccionen a los demás.

Advertencia final. Conviene tener en el conejar una limpieza extraordinaria y de esta suerte, se evitarán muchas enfermedades.

M. de I. V., C. M. E.

Cómo formó José su plantación de cacao.

PARTE III

CHUPONES o renuevos. La poda o remoción de los chupones en un árbol de cacao

necesita habilidad. Esto se hace unos cuantos meses después que se ha preparado el campo. Para ese tiempo los chupones y las „palmas” han alcanzado cierto tamaño. Algunas „palmas” se desarrollarán en buenas ramas y a veces aquéllas crecen en grupos. Se necesita por lo tanto, una mano firme y habilidad para quitar las que no son convenientes. Yo siempre he quitado los chupones tres meses después de arreglar el campo, y en ese tiempo ya se puede distinguir un chupón de una „palma.” Considero inconveniente hacer este trabajo más temprano.

Por ejemplo, la „palma volada” que nace en cualquiera parte del árbol, se puede tomar fácilmente por una verdadera rama, cuando tiene menos de tres meses. Algunos cultivadores dejan ahora los chupones y las palmas. Supongo que su argumento es que el árbol de cacao es como cualquier otro árbol y dará con el tiempo buena cuenta de sí mismo. Yo no lo creo así, y no aconsejo a mis amigos que lo crean. El nombre de chupón indica su carácter. Un campo plantado a 12x12, del modo ordinario, no dejará espaciar bastante para que los chupones se conviertan en buenos árboles. Le digo que sólo se pueden dejar cuando hay „peladeros” o sitios desnudos, pues los árboles están muy separados unos de otros. *Drenaje.* Ahora vamos a considerar la cuestión del drenaje. En las lomas no se necesita el drenaje, pero es necesario en las vegas, pues el agua de los terrenos altos inundará la vegetación, dañándola. El agua que permanece estancada sólo se puede quitar por drenaje, llevándola a otra parte. Si no se hace esto, un día de sol calentará el agua a tal grado, que afectará los árboles de cacao y algunas veces destruirá muchos. Una „madrina” es lo primero que hay que considerar, pues ésta tendrá que recibir zanjas más pequeñas, cavadas de cuando en cuando. Siempre cavo la „madrina” o zanja principal a una profundidad de 2 a 3 pies y las más pequeñas de 1 a 2 pies. Generalmente, hago la zanja principal en medio del campo, pero si hay quebradas tanto mejor.

Poda. La poda de una plantación de cacao es el trabajo más difícil. Después que se ha cogido una cosecha, los árboles, por lo regular, dejan caer sus hojas. En este tiempo algunos cultivadores empezarán la poda; pero yo lo hago en los meses de marzo y

mayo, porque después de esto los árboles descansan, ganan fartaleza y ponen su carga para la estación que empieza en noviembre. Se deben emplear en la poda trabajadores hábiles. La formación de un árbol depende del conocimiento y gusto del podador. Hay varios modos de podar un árbol de cacao, y todo depende de la forma, condición y salud del árbol. Cuando hay en una plantación árboles en mala condición, entrelazándose las ramas de uno con otro y sin ventilación, entonces, el podador habilidoso tiene un trabajo que se llama *desramar*; cuando una plantación está en buena condición y sólo necesita aclararla un poco, el hombre que escojo sólo hará *desvarillar*, esto es, únicamente cortará algunas pequeñas ramas no necesarias. Cuando los extremos de las ramas se tocan unos a otros o se doblan, es necesario *despuntar* un poco; esto es, cortar las puntas de las ramas. El procedimiento de poda más difícil es el llamado de *entresacar*. Cuando los árboles están cargados con fruto nuevo, las pequeñas ramas que estorban se deben quitar.

Cogida. La cogida y abertura de mazorcas es uno de los trabajos más fáciles en la plantación. La *esgarataderas* o cuchillo de podar estando listo y afilado, se clava y al extremo de un bambú largo y derecho u otro palo largo y duro. Guillermo, seguido de los peones y de las mujeres cogedoras, saldrá al campo en una mañana temprano. Un cogedor listo puede coger hasta seis barriles en un día si los árboles están cargados. La cogida de cacao se hace preferiblemente a destajo por los trabajadores, pero a fin de hacer un buen día de trabajo con frecuencia éstos llenarán los barriles con mazorcas verdes. Cualquiera que las examine las rechazará. Una trabajadora abrirá por día cinco barriles de mazorcas. Las mazorcas de cacao se amontonan en diferentes partes de la propiedad y allí se abren. Después se lleva el cacao a la casa de curar. Si es en la estación húmeda cuando se abren las mazorcas de cacao se tendrá mucho cuidado en no dejar que tomen humedad, pues al secárselas se pondrían negras y mohosas. El cacao debe permanecer en la casa de cura de cuatro a doce días, después se lleva a la casa de cacao para su desecación.

(Continuará)

PASAJE regresado en el V.p. Plus Ultra.

Faustina Canales y dos hijos; Octavio P. Andújar; Eugen Fischer; Mariano Ferrando; Jorge Baleno García; Acacio Ferraz; Augusto Olangua; Alicia Losada; Gloria Cavo; Carmen Díez Pérez; Manuel Benso y Señora; Juan Lerch; Eduardo Ustrells; Juan Pojos; Juan Bilbao; Saturnino Domínguez; Enrique Moltó; Germán Morillo; José Ventura Ferré; Carmen Morell; Gloria Corvera Durán; Alfonso Valero Maestro; Enrique Drutinel; Juan Bravo Carbonell; Francisco Jiménez Martín; Francisco Joaquín Sales; Luis Lozano; Luis Gabriel Peñalosa; Marón Jebil; Alfonso Vizoso y Señora; Ignacio Domínguez; Eusebio González Noriega; José M.^a Solanas; Honorato Sacristán; Julio da Silva; José Quintana; Ramón Solares Liñero; Gustavo Kircher; Salustiano Fernández; José Morrero; Perfecto López López; Crescencio Ontanillas; Herminio García; Lucía da Conceição e hija; Lino Abad; Blaki y John Try; Samie y James Denis; Willy Drigo; Johni y Mary; David; Faya Monrovia; Money, Blakio y Groud; Ernest B. M. Citty.

NOTICIAS DE LA COLONIA

SANTA ISABEL

El "Verbena"—Como estaba señalado el día 18 llegó este cañonero inglés procedente del Sur y se dirige a Gibraltar. Los saludos de regla anunciaron su presencia; a sus cañonazos de ordenanza correspondió nuestra plaza. El día 20 a las 8 de la noche fué obsequiada la Oficialidad con una comida en el Gobierno General. Una Comisión nombrada ha organizado diferentes festejos en obsequio de los marinos británicos y la misma Comisión se encarga de su desarrollo.

Embarque. El Wahehe ha embarcado para Hamburgo 1074 racimos de bananas, tipo canarias. Bien por la Caifer.

Defunción.—El día 17 tras varias alternativas falleció D. José Rico, agricultor—comerciante de nuestra plaza habiendo recibido a tiempo todos los santos Sacramentos. Buen carácter era apreciado y por su formalidad de trato se hacía querer: por eso su muerte ha sido sentida de cuantos le co-

nocían. Nuestro sentido pésame a su señora madre, hermana y parientes, mientras pedimos una oración por el eterno descanso de su alma. R. I. P.

Parroquiales. El domingo próximo pasado, fué regenerado con el santo bautismo el niño Miguel Abodulá y Atik, hijo de los consortes sirios D. Hashad y Dña. Sagia, siendo apadrinado por D. Alejandro Julio Haik y Dña. Emilia Obdolá. Pocas horas después, igual beneficio le cupo a la hijita primogénita de los consortes indígenas, Carmelo Nalo y Cristina Molongua, empleado de la casa "Valdés". Se le impusieron los nombres de Sofía y Carmen, siendo apadrinada por D. Ramón Encogo y su señora esposa. Mil felicidades, a todos y que sean por muchos años las delicias de sus buenos padres.

DE SAN CARLOS

Comisión del Censo. El jueves día 6 del que cursa llegaron algunos Señores que forman la Comisión del Censo para empezar en ésta sus trabajos. Al darles la bienvenida deseamos pasen días gratos en su permanencia en San Carlos.

De regreso. Regresó de la Península la esposa de D. Augusto Ferreira a la que hubo de ir hace unos meses.

Cambios. El empleado de Hacienda Sr. Fortea ha sido trasladado a Santa Isabel. El Sr. Gual que desempeñaba los cargos de Administrador de Correos y Curador de esta Delegación ha sido también destinado a la Capital.

Por el momento presente desempeña los actos de estos cargos D. Teodoro P. Prado. El cargo de Correos está en la persona del Sr. Mirabet.

Droguería Ceballos. Desde primeros del que cursa está abierta al público una Sucursal de esta importante casa de Santa Isabel. Su instalación es de buen gusto en medio de la sencillez. La obra de mano es una muestra más del delicado gusto que tiene el Sr. Lacueva. La Droguería está bien provista de toda suerte de específicos. Se observan los buenos precios con que esta casa desea favorecer a su distinguida clientela.

El buen deseo de la casa es poder servir pronto y bien y piensa en montar un servicio

especial de peatones para acudir a remediar los pedidos que no estén cuando sean pedidos.

Uno de sus mostradores será destinado exclusivamente a servir los pedidos y fórmulas farmacéuticas.

Cosecha. Cada cual habla como le va en la feria. Esto sucede en la presente cosecha. Alguno asegura que comparado este año con el pasado tiene ya más kilos de cacao. Otros llevan la contraria, y dicen que es peor la cosecha. El tiempo hará la prueba de estas dos operaciones matemáticas, y el resultado lo dirá si es buena o mala la cosecha presente.

Lluvias. El jueves día 30 de septiembre la crecida del río Egi-Elba fué algo notable. Sobre su nivel ordinario ascendió a CINCO METROS, en grado tan alarmante que puso en peligro el puente-provisional que para las obras hicieron los Señores LAMPERT Y SEIDEL en el Trozo 7.º faltando únicamente 20 cms, para no rebasar el puente.

Para llegar al pie de las obras han tenido que hacer los Señores empresarios verdadero derroche de jornales abriendo todo un camino artificial talando bosque virgen, volando peñascos, clavando una cantidad enorme de palos de 5 ms. con el fin de ir acarreando la maquinaria y primeras materias. Añádase a esto, cuántas no son las averías de los camiones al servicio de las obras, que están distanciados de los talleres de reparaciones, que las reparaciones no son aflojar un tornillo, que tienen una cantidad más que regular de oficiales y braceros, y nuestro discreto lector se dará cuenta no vayan las obras tan de corrida como espera el público. Muy dignos de loa son, pues, los Señores empresarios Lampert y Seidel por su tesón en las obras.

Que reciban los mencionados Señores esta nuestra admiración como prueba de simpatía por las obras que traen entre manos.

No obstante las grandes dificultades que imponen el recio de las lluvias, y a la manera que al aproximarse la inauguración de una exposición se activan los trabajos, así parece que corren rumores de dar nuevos impulsos a las obras por la concesión del Gobierno de la Metrópoli de una cantidad para dividir en lotes de 100.000 Pts. y dar glorioso fin a la tan deseada carretera Santa Isabel con San Carlos.

¡Ojalá que sea pronto!

Sena.

San Carlos 11 de octubre de 1932.

Cámara Agrícola Oficial de Fernando Poo

A V I S O

Anunciada por la Dirección General de Marruecos y Colonias la revisión de los actuales Aranceles de Aduanas, en vigor en estos Territorios en virtud de R. O. del 13 de diciembre de 1927, y habiéndose acordado por la misma abrir una información pública a la cual puedan concurrir todas las Entidades oficiales y particulares, este Gobierno General ruega a esta Cámara se dé a este acuerdo la mayor publicidad posible, a fin de que, las clases productoras de la Colonia y aportando los mayores elementos de juicio, puedan acudir a la citada información, cuyo plazo vence el 14 del próximo noviembre, lo que por el presente se hace saber para general conocimiento.

Al mismo tiempo nuestra Entidad y por acuerdo unánime de su pleno, invita a todos los Sres. Agricultores, Comerciantes e Industriales, que no deseen directamente acudir a la referida información, para que se sirvan comunicar las modificaciones que estimen convenientes, enviándolas por escrito a nuestra Secretaría antes del día 31 del actual, en cuya fecha se procederá al estudio de los informes que se reciban y a confeccionar el que haya de presentar esta Cámara.

EL VICEPRESIDENTE, 1.º

COMPAÑÍA COLONIAL DE AFRICA.

PP. C. Martín Almenar.

RELOJERIA

DE

JOSE NAUFFAL

SANTA. ISABEL

(Fdo. Poo)

Se arreglan toda clase de relojes, gramófonos, máquinas de escribir, de coser, etc. etc.

Muelles para relojes y gramófonos

Cristales de todos tamaños y formas para relojes.

Cajas niqueladas protectoras para relojes.